

*SIGLO XXI ¿LA ECONOMÍA DEL TERROR?  
AMÉRICA LATINA, MEDITERRÁNEO Y ORIENTE  
MEDIOS EN UN MUNDO DE CRISIS.*  
GIUSEPPE LO BRUTTO Y AGOSTINO SPARATO  
(COORDS.), 2016

*Bajo el Volcán*, año 17, número 26, marzo-agosto 2017

Rogelio Regalado Mujica

El argumento central de la obra propone la comprensión del panorama internacional en el siglo XXI, sumergido en la guerra y la devastación del medio ambiente, no como una crisis del sistema capitalista en sentido estricto, sino más bien como un proceso de reconfiguración de la hegemonía global, poniendo en duda, principalmente, la continuidad de la jerarquía occidental. En realidad, las tensiones contemporáneas contrastan profundamente con respecto a las perspectivas que se apegaban al *fin de la historia*<sup>18</sup> y el triunfo de la democracia liberal occidental, donde prevalecía el supuesto de un mundo desbordado entre la cooperación y la paz; lo cierto es que el resultado ha sido otro: lo que presenciamos es más bien un desfase de la arquitectura política y económica del orden internacional que genera una serie de tensiones cada vez más pronunciadas. En este sentido, la aportación de los autores se concentra en hacer evidente la importancia de los recursos naturales en las regiones estratégicas conformadas por América Latina,

---

<sup>18</sup> Referencia al conocido planteamiento de Francis Fukuyama sumamente discutido en la década de los noventas y en los primeros años del tercer milenio.

el Mediterráneo y Medio Oriente, siempre bajo la consideración crítica de la reconfiguración hegemónica y las desastrosas formas que están teniendo lugar en su articulación.

El texto de Lo Brutto y Spataro se encuentra dividido en tres apartados: el primero se dedica al análisis de lo que denominan “la economía del terror”, donde básicamente refieren a las características del capitalismo neoliberal en el siglo XXI en un contexto que subraya sus aspectos controvertidos, particularmente las cuestiones vinculadas a las recientes crisis económicas que dieron lugar a los episodios más tambaleantes del modelo neoliberal y la economía Occidental.

En la segunda parte, se realiza un análisis geopolítico de papel del Mediterráneo y del Medio Oriente. De esta manera, es exploran los aspectos fundamentales para la comprensión del funcionamiento del sistema internacional contemporáneo dependiente de los hidrocarburos, por lo que se vincula ampliamente con la guerra por los recursos naturales. En este sentido, se discute la relación de Occidente con las regiones mencionadas, así como el papel de las multinacionales y otros actores que se han erigido en la zona desatando nuevas preocupaciones al orden internacional articulado por los Estados Unidos y sus aliados cercanos.

En el tercer y último apartado se realiza un análisis sobre el papel geopolítico de América Latina y el Caribe. De la misma forma que en la segunda parte, se resalta la potencialidad latinoamericana en cuanto a su condición de bastión de recursos naturales, así como el papel desafiante de los gobiernos progresistas que han demostrado su capacidad de reconfigurar la hegemonía a través del despliegue de nuevos modelos de integración regional que desafían el papel primordial de los Estados Unidos en la zona. De la misma forma, se considera el modelo extractivista, compartido por numerosas naciones latinoamericanas, y sus implicaciones tanto para las economías locales como para la relación con Occidente.

A continuación realizaremos un mapeo más detallado de cada uno de los apartados mencionados para que el lector pueda tener una perspectiva general de lo que se discute en la obra.

Como mencionamos anteriormente, la primera parte realiza un esbozo de los problemas generados al interior del modelo capitalista neoliberal y los retos que lo evidencian en un estado de crisis alarmante. Los autores abordan el fenómeno a partir de la crisis financiera ocurrida en la segunda mitad de la década del 2000, donde se demuestra, por un lado, el debilitamiento de los Estados Unidos en la arena internacional y, por el otro, el posicionamiento de las economías emergentes como potenciales protagonistas de un sistema en reconfiguración.

En general, la propuesta central de este primer apartado, y que se sostiene a lo largo de la obra, contiene un planteamiento crítico que señala la aparición de una crisis que se enfatiza a partir del colapso económico del 2008 y que hace imposible la continuidad del modelo neoliberal tal y como se planteaba recién al final de la Guerra Fría. Esta crisis del sistema capitalista, pues, es categorizada por los autores en tres sentidos: sistémica, estructural y civilizatoria. De esta manera, se hace un llamado a no limitar el entendimiento de esta crisis en su aspecto financiero, tal como ha intentado realizar el poder intelectual hegemónico, sino más bien a comprender que se trata de un problema multidimensional que desafía la sostenibilidad del sistema mismo, por lo que a partir de este horizonte es posible comprender la disposición de los mecanismos militares que se despliegan por el mundo con la finalidad de preservar un modelo atrofiado.

El análisis vertido en el primer apartado no se limita a este señalamiento, sino que muestra cómo, a partir de la crisis mencionada, el protagonismo estadounidense que ha ido en detrimento será finalmente relevado por alguno de los actores que hoy se encuentran escalando peldaños en el sistema internacional. En realidad, este no es un argumento novedoso; sin embargo, vale la pena destacar que los autores añaden nuevos elementos para la consideración del debate, principalmente dotando de profundidad la perspectiva de la distribución multipolar del poder en el que se destaca la incursión de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que al mismo tiempo de plantear desafíos a los meca-

nismos tradicionales del neoliberalismo, suponen un reto para la arquitectura del sistema internacional, principalmente a las disposiciones del Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial e incluso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

De esta manera, lo que el lector puede encontrar en este primer apartado es una interpretación sobre la reconfiguración de la hegemonía mundial, teniendo por un lado la decadencia de los Estados Unidos y, por el otro, el ascenso de los BRICS, principalmente, como otra forma de gestar las dinámicas en el sistema internacional. No obstante, la cuestión que surge radica en si realmente los BRICS se encuentran en la construcción de la multipolaridad o más bien representan un proceso contrahegemónico que depositará en este nuevo bloque la tradicional posición jerárquica de un sistema vertical.

La segunda parte, la más larga del texto, comienza con un apartado que pone en el centro de la discusión a la guerra por las materias primas. En este aspecto, los autores se encargan de ilustrar con una serie de ejemplos ampliamente desarrollados, la instrumentalización de la democracia que disfraza el verdadero objetivo de la guerra consistente en la disputa de los recursos naturales. Este argumento se ha instalado en la opinión pública durante largo tiempo, por lo que los interesados en el tema encontrarán en estos pasajes una base sólida que los aleje de los supuestos. De la misma forma, el tema explora la invención del enemigo, algo común por parte de Occidente como se plantea en el texto, y cómo todo esto impacta, precisamente, en el hilo conductor de la obra que tiene que ver con la reconfiguración geopolítica. En esta misma línea es que se traza el análisis de la OTAN, estableciendo como elemento fundamental la reestructuración de su accionar, pasando de ser una organización militar de carácter defensivo a ofensivo. Este argumento se refuerza a partir de la consideración de las intervenciones militares de los últimos años y su relación con la búsqueda de los recursos naturales, particularmente los hidrocarburos. Cabe destacar que esta reestructuración de la OTAN ha generado tensiones en distintos sectores, entre ellos es posible hablar

de los desafíos militares presentados por China, la desconfianza que le genera a los del Atlántico Norte el rol de Rusia, así como el reto económico que representan los BRICS.

El tema del petróleo y su vinculación con los sistemas políticos de carácter dictatorial también se encuentra presente en el segundo apartado de la obra. El análisis adquiere un carácter controvertido al momento de establecer que los principales países productores de dicho hidrocarburo, exceptuando a Venezuela, provocan poca indignación a Occidente mientras son gobernados por regímenes profundamente adversos a los principios democráticos que en otros momentos se ha convertido en un móvil suficiente para el despliegue de su poderío militar. En realidad, este asunto tiene una explicación política, debido a que los regímenes dictatoriales ricos en petróleo conforman, hasta el momento, un acceso cómodo a este recurso del cual depende la economía mundial y las relaciones productivas mismas.

Sin desligarse del tema del petróleo, el apartado continúa mostrando el papel adoptado por las multinacionales en lo que respecta a este recurso. Sin embargo, por la importancia de dicho hidrocarburo en las relaciones internacionales, su rol no solamente se limita a factores económicos, sino que tiene amplias incidencias políticas en los Estados-nacionales. Precisamente, contra esta realidad es que los autores mantienen su argumentación crítica, cuestionando la posibilidad de insertar a otros actores de carácter público, además de los Estados de la OPEP, que puedan representar los intereses de los países consumidores alejados de los condicionamientos que las empresas privadas han desatado y que les deja con un poder excesivo, como lo califican los autores, en la arena internacional.

Cabe destacar la consideración de los hidrocarburos como la principal riqueza de los países árabes, puesto que este elemento es el que les otorga una relevancia geopolítica trascendental. Mencionamos esto debido a que básicamente es el elemento que articula los tres subtemas siguientes. En estos capítulos se trata el

asunto del “cerco MENA”<sup>19</sup>, sobre el cual gira la política de Estados Unidos, sus aliados en la región y la OTAN. De esta forma, los capítulos establecen el aniquilamiento de la política de colaboración de la Unión Europea para con la región y el emplazamiento de las intervenciones que conectan con la política de Bush y el revisionismo por parte de la administración de Obama.

El otro subtema sumamente relevante en el camino realizado por los autores, tiene que ver con la constitución del Estado Islámico. En este apartado existe un esfuerzo constante por realizar un recorrido histórico del Islam, así como proponer el tema del terrorismo bajo esta misma clave histórica. Así, se aborda al Estado Islámico como producto de determinadas relaciones sociales que se han desarrollado sobre una base tradicional puesta en el centro del Islam mismo: nos referimos a la idea de la constitución del “Califato” árabe que ha cobrado fuerza recientemente y que es una de las potencialidades del Estado Islámico. En general, este apartado contiene matices interesantes al rescatar el proceso histórico y cultural que nos hace tener una mirada más profunda y enriquecedora acerca del fenómeno, lo que al mismo tiempo nos permite realizar aproximaciones analíticas y teóricas que consideren distintos enfoques al momento de interpretar los acontecimientos.

El último subtema de este segundo apartado tiene que ver con la nueva hegemonía comercial de los Estados Unidos. Particularmente, este episodio representa una ruptura a la lógica de la sección que se había visto permeada por el análisis geopolítico del Mediterráneo y el Medio Oriente con la constante del tema de los hidrocarburos en el núcleo de sus consideraciones. En este episodio, se da un salto a la interpretación de los mecanismos contemporáneos que Estados Unidos instrumentaliza para lograr el protagonismo en el escenario internacional. Hoy, estos mecanismos se erigen en dos “alas” principales: el TTIP y el TTP. No obstante, los

---

<sup>19</sup> MENA refiere la región de Medio Oriente y el Norte de África por sus siglas en inglés.

autores resaltan que estos mecanismos otorgan facultades a las multinacionales como nunca antes había ocurrido, por lo que en su emplazamiento existe un anuncio de advertencia que no hay que perder de vista en los análisis respecto al tema.

Por último, el tercer apartado consiste en el estudio de la configuración geopolítica de América Latina que a su vez se encuentra dividido dos secciones: la primera, se encarga de interpretar el papel de Latinoamérica bajo la influencia tradicional de los Estados Unidos y su intento por desligarse de este vínculo a través de una reconfiguración regional, teniendo en cuenta los nuevos mecanismos de integración<sup>20</sup> que no responden a la orientación pro estadounidense así como el surgimiento de los gobiernos progresistas que han puesto contra las cuerdas la hegemonía estadounidense, despuntando el papel de China como el nuevo actor a considerar en las relaciones latinoamericanas.

La segunda sección de este último apartado pone en perspectiva la situación del extractivismo en América Latina. La investigación de los autores respecto a este tema y su análisis puntual nos ayuda a comprender determinadas consideraciones que no deben de perderse de foco al momento de estudiar dicho fenómeno en la región. Así, el extractivismo, por un lado, muestra una ventana para la reconfiguración del poder mundial a través de la enérgica carta expresada en las amplias reservas de recursos vitales con los que cuenta la región. No obstante, en este punto también se encuentra presente un elemento discordante, puesto que la militarización estadounidense en la zona precisamente se despliega a partir del vínculo con dichos recursos naturales. Además, también es necesario considerar la fragilidad del modelo extractivista, demostrado en el caso de Venezuela, así como la dependencia que se

---

<sup>20</sup> Estos mecanismos están conformados, básicamente, por el MERCOSUR, el ALBA-TCP, la UNASUR y CELAC. En la obra se describe más a detalle tanto su conformación como su papel en el sistema internacional, resaltando su potencialidad económica y gestión alternativa.

ha generado en muchos Estados debido a la explotación de un solo sector. En general, los autores plantean que el extractivismo en América Latina, aunque ha sido clave para enfrentar la hegemonía de los países occidentales, no representa un cambio sustancial en la estructura de acumulación que funciona bajo la lógica del capitalismo global.

De esta manera, podemos establecer que la obra conforma una aportación relevante dentro del campo de las Ciencias Sociales, siendo particularmente útil a la disciplina de las Relaciones Internacionales por su visión que enfatiza en los actores tradicionales y contemporáneos más destacados dentro de esta área del conocimiento. Al mismo tiempo, su postura crítica establece una serie de propuestas teóricas que nos permiten complejizar la aproximación al fenómeno, destacando la importancia que se le otorga al estudio de la reconfiguración hegemónica, así como la visión acerca de los recursos naturales, particularmente del petróleo, como elementos clave para una lectura adecuada del mundo contemporáneo y las relaciones sociales que lo conforman.

Esta obra, pues, representa un estudio sumamente actual del panorama geopolítico mundial, acompañado de una redacción clara y rica en ejemplos que hacen de la lectura un recorrido noble y bien desglosado especialmente accesible para los que buscan una aproximación inicial a la temática abordada.